

Misión de Observación Electoral

————— www.moe.org.co —————

Informe de Observación Electoral
Elecciones atípicas de Concejo Municipal
Sitio nuevo, Magdalena
Febrero 2012



Sitio Nuevo

Elecciones en Sitio nuevo: cuando el río suena... votos lleva Hacia una experiencia de observación electoral

Domingo 26 de febrero de 2012, Barranquilla Colombia, 6:00 am, camiseta y gorra MOE puestas. Abajo, el taxi previamente acordado esperando. Se alistan las libretas MOE, celulares, cámaras y agua, mucha agua. Barranquilla está calmada, clara y algo silenciosa. Al subirnos al taxi, le damos a entender a Don Orlando, el taxista, que será nuestro guía y que estamos en sus manos, que por tanto, nos indique el camino.

Él, bastante convencido nos recomienda llevarnos directamente al puerto de Sabana Larga y no irnos en bus, pues bajarse en aquel sitio de Barranquilla cuyo nombre no recuerdo, sería ponerse como carne de cañón. Como precavidos foráneos y preparados observadores electorales, decidimos hacerle caso a Don Orlando.

A menos de 10 minutos de salir del hotel, de esa zona turística

y comercial de Barranquilla, ya estamos en una ciudad pobre, de calles en mal estado, mucha arena, anchos potreros abandonados, tejas de zinc, buses y motos en zigzag que se pelean las calles con uno que otro habitante de la calle. La Arenosa comienza a despertarse...

En 30 minutos la ciudad se va perdiendo en las largas sabanas cercadas, unas con vacas, otras con maleza y otras con una casa perdida a lo lejos. A la periferia de Barraquilla se ven también grandes estructuras industriales, varias cementeras.

El paisaje se mezcla con los comentarios de Don Orlando sobre política y los gobernantes de la ciudad, frases que parecen ser un permanente deja vu en Colombia: "esos todos son iguales, no hacen sino robarse la plata"; "eso entre todos, el peor malo".

Palabras poco alentadoras como

preámbulo a una jornada de observación electoral, acto que en sí mismo se compone de una cierta ilusión de una Democracia verdadera, legítima y limpia (sin tantos vicios y prácticas sucias).

7:30 am, 15 minutos después de cruzar el imponente río Magdalena que rompe la geografía entramos al corregimiento de Sabana larga; la arena brinca en el aire al ritmo de las pisadas de cientos de personas que van de un lado a otro, los negocios abiertos y la música vallenato en los parlantes.

Sí, un domingo, domingo de elecciones en un municipio de la costa caribe colombiana. A pesar del ambiente de fiesta, las caras están marcadas por la seriedad y cierto misterio.

Llegamos al puerto. Varios buses de empresas de transporte privadas descargan personas, jóvenes, señoras y señores, abuelos y

niños; momento desde el que nos preguntamos por la transparencia de la jornada ante la sospecha de tal nivel de participación de electores.

De los buses pasan al embarcadero del puerto a hacer fila y esperar turno en algunas de las lanchas que

Comienza el recorrido a la cabecera municipal de Sitio nuevo pasando primero por la ciénaga de agua oscura y sucia que conecta al Magdalena y que permanece custodiada por garzas blancas que saltan del agua a la tierra y que generan un contraste entre su impecable plumón blanco y la basura

repentinamente. Hemos dejado la ciénaga y comenzado a navegar el Magdalena.

El río se rompe por la punta de la lancha andando a gran velocidad, aves sobrevuelan, selva a un lado y al otro y un gigante barco en el horizonte



Panorámica del puerto de Sabana larga desde donde se parte a Sitio nuevo

zarpan río abajo. La espera se puede acompañar con un "raspao" de \$500 pesos, achiras, rosquillas y muchos policías (ese día).

A este lado, lanchas y puestos ambulantes de comercio, al otro, selva devastada. Después de varias lanchas que salen con el cupo lleno, nos subimos a una.

empozada en las orillas.

Mientras avanzamos por la ciénaga a la velocidad de los viejos remos de madera con mucho silencio y hasta hermetismo en la lancha, se ve el Magdalena al horizonte con pescadores lanzando sus redes. Se escucha el latigazo del prendido del motor y la velocidad aumenta

que parece suspendido en el río.

Sorprendido por el paisaje, saco mi cámara para registrar este viaje, cuando enfoco hacia el interior de la lancha, los pasajeros se esconden afanados, unos con cierto escepticismo y otros con rabia. Sin duda, mi cámara se vuelve un objeto intimidante y yo, un extraño molesto.



Votantes que se trasladan a la cabecera municipal de Sitio nuevo por el río Magdalena

Ante la mirada agresiva de uno de los pasajeros decido volver la cámara hacia el río.

En menos de 20 minutos, aparecen a un lado las primeras casas, la lancha comienza a bajar la velocidad y de repente aparece un largo muro que custodia un pueblo. El muro termina y estamos en el puerto de Sitio nuevo; gris, pobre, desordenado, sucio, se confunde más bien con el basurero del pueblo, tal vez lo es, el río lleva y trae cientos de desechos de todo tipo.

Con el “yonson” ya apagado, la lancha arriba al puerto empujada por las olas del río, maniobrando



Panorámica del puerto de la cabecera municipal de Sitio nuevo

un remo, el ayudante del piloto la parquea.

A las 8:30 am el puerto ya está lleno de gente. Al cruzar una fila de árboles, sorpresivamente aparece un pueblo grande, comercial, con casas de cemento, calles pavimentadas, carros, motos, bicitaxis, uno que otro negocio y cientos de vendedores ambulantes, un pueblo casi inimaginado al lado de río. Como si fuera un día de fiesta miles de personas vienen y van. No es un domingo normal, es un domingo de elecciones, queda confirmado.

A la entrada somos recibidos por el comandante de la policía de

Sitio nuevo y los delegados de la Procuraduría, la Contraloría, el Ministerio de Interior y la Fiscalía quienes nos guían y acompañan al puesto de votación, el colegio.

En el camino, personas apuradas, algunas con volantes de campañas en las manos, policías, militares del ejército y miembros del SMAD.

Al pasar por el parque principal llegamos al colegio bordeado por una fila de miles de votantes que ante el inclemente calor y humedad buscan la sombra de algún árbol o techo y se abanicaban con lo que tengan en la mano. Mujeres a un lado, hombres al otro.



Filas de votantes en el puesto de votación de la cabecera municipal

Recorro las filas con mi cámara, algunos se tapan el rostro, otros voltean la cabeza para escapar del lente, otros se quedan quietos y serios, los niños corren detrás y persiguen la cámara mientras le hacen muecas y saludos.

Acompañados por las autoridades entramos al puesto de votación, en la entrada, bastante congestionada por la cantidad de votantes, hay 9 puestos de identificación biométrica comandados por jóvenes estudiantes; entre 1 y 2 minutos demora la identificación de cada votante, algunos pasan sin identificarse con la cédula en mano. (ver: [Con lectores de huella para evitar suplantación de votantes la Registraduría realizó las elecciones en La Palma, Cundinamarca y Sitionuevo, Magdalena](#))

17.316 ciudadanos estuvieron habilitados para votar en estas elecciones en Sitio nuevo, Magdalena, distribuidos para votar en 52 mesas de votación dispuestas en 4 puestos, uno ubicado en la cabecera municipal y 3 en la zona rural en los municipios de Palermo, Nueva Venecia y Buenavista. De esas más de 17 mil personas, votaron 8.486, el 50%. 10 partidos políticos compitieron por las 13 curules del Concejo.

En las dos horas siguientes a la apertura de las votaciones recorrimos junto a los delegados de las autoridades electorales, los 2 puestos más importantes por cantidad de votantes, el de la cabecera municipal y el de Palermo.

Primero el de la cabecera, ese pueblo entre comercial y abandonado custodiado por el río Magdalena; luego, el de Palermo, un corregimiento que curiosamente, aunque hace parte de Sitio nuevo, está al otro lado del río y a una hora de recorrido de la cabecera municipal.

De nuevo lancha hasta el embarcadero, y de allí, carretera arriba hasta llegar a Palermo, un pueblo mucho más pobre, precario, sin calles pavimentadas y tapadas de arena. Sí, un pueblo aledaño al imponente e industrial puerto de Barranquilla del río Magdalena, la riqueza y la pobreza juntas.



Panorámica corregimiento de Palermo

Tan pronto llegamos a Palermo, nos encontramos con Jair y Pedro, dos observadores electorales de la Misión de Observación Electoral originarios de Barranquilla. Desde lejos se notaba su compromiso con la jornada; serios y pendientes, no despegaban su mirada de los puestos de votación y los alrededores.

Allí estaban orgullosos de lucir sus camisetas de observadores. Tan pronto nos encontramos con ellos nos dieron un detallado informe de observación de la apertura de las elecciones, cuántos puestos de votación, cuántos jurados en las mesas, si tenían o no el material

electoral, como se estaba dando la entrada y flujo de los votantes y una lista de posibles irregularidades.

Me cautivó su compromiso con la jornada y con la MOE, tan pronto nos encontramos nos respondieron el saludo así: “ajá mi hermano, acá estamos, con nuestros ojos y oídos puestos en la Democracia”.

Pero, lo que más me llamó la atención de todo su reporte electoral, fue el detallado contexto que nos hicieron sobre la política de la región, no sólo desde políticos y partidos, sino de la relación de los funcionarios públicos, grupos ilegales y hasta la empresa privada con la política.

Tenían claro quiénes son las personas que controlan la economía y la política de Sitio nuevo y qué intereses se movían en estas atípicas. En ese momento confirmé la importancia de los observadores electorales para la democracia de un país como Colombia.



Jair y Pedro, observadores MOE

Después de estar ubicados en Palermo, acompañamos a los delegados de la Defensoría del pueblo, Procuraduría, Fiscalía, Contraloría y la Policía quienes se presentaron ante los jurados de votación, les recordaron su valioso e importante papel en la jornada, les ofrecieron su total apoyo y

compañía y, con cierta autoridad, les recomendaban no prestarse para los mismos hechos que se presentaron aquel 30 de octubre de 2011 en el que se quemaron los documentos electorales con una supuesta complicidad de los jurados de entonces. El comunicado oficial de la Registraduría Nacional del Estado Civil reza así.

“Luego de los escrutinios realizados una vez concluida la jornada electoral del 30 de octubre, se presentaron alteraciones y disturbios del orden público, por lo cual el Consejo Nacional Electoral resolvió no declarar la elección del Concejo Municipal de Sitionuevo, Magdalena, en consideración a que no puede validar una votación que ha sido objeto de la aprehensión violenta por parte de los enemigos de la democracia y que se allegan a esta instancia con desconocimiento de las formalidades propias del rito electoral y cuyo cómputo se ha realizado, en gran parte, sobre la base de documentos que no tienen la verdadera calidad de documentos electorales”.

Los dos puestos de votación que visitamos estaban acondicionados en los colegios públicos, colegios humildes, en precarias condiciones, algunos salones aún colgaban en sus paredes tableros viejos de tiza, con pupitres en mal estado y patios y canchas abandonados.

Sin embargo, cada uno de estos salones y colegios contaba con la señalización correspondiente por parte de la Registraduría, en las puertas estaban pegadas las listas de los votantes y cada una de las mesas contó con el material electoral completo y en orden. Los libros,

cuadernos y carteleras se cambiaron por urnas, tarjetones y formularios electorales y listados de nombres.

Durante la mañana, pocos testigos electorales de los partidos vimos en los dos puestos de votación que visitamos. La jornada transcurría con pocos votantes, bastante fuerza pública y autoridades. Sin embargo, era un domingo movido y transcurrido. A medida que pasaban las horas llegaban y llegaban más personas. Fue hacia el medio día que, como si se tratara de un espectáculo, se abrió el telón.

Las filas se multiplicaron, tanto en Palermo como en la cabecera municipal, los jurados de votación intercalaban sus almuerzos dados por la Registraduría, con cédulas de los votantes que se aglomeraron entre las 12 y las 3 de la tarde.



Vista del colegio público del corregimiento de Palermo que se acondicionó como puesto de votación



Taxis de servicio público con placas de Soledad Atlántico parqueados en las calles del corregimiento de Palermo

En la cabecera municipal, los buses esperaban a los miles de votantes que habían traído en la mañana, allí sí había que votar temprano pues el regreso implicaba atravesar el río Magdalena.

En Palermo, seguían llegando taxis de Soledad Atlántico con personas revelando un posible trasteo de votantes, lo que se conoce como trashumancia; es decir, llegaban personas desde otros lugares a votar en Palermo sin vivir en el municipio que elegía ese día el Concejo Municipal.

A medida que aumentaron los electores, se iban descubriendo irregularidades. Mesas de información aparecieron por doquier, en las calles y jardines de las casas.

Ante la vista de las autoridades, estas mesas se desplazaron cada vez más lejos del puesto de votación y otras se trasladaron hacia las salas y patios de las casas.

Nunca se retiraron a pesar de estar prohibidas por la ley. Cada vez que nos acercábamos a estas mesas, nos miraban con cautela y cierta

agresividad, algunos nos decían que nos alejáramos, otros, más atrevidos, se nos reían.

Las autoridades, por evitar una crisis de orden público no les ordenaron retirarse, tan sólo las obligaron a alejarse del puesto de votación.



Mesa de información ubicada en plena calle a pocos metros del puesto de votación del corregimiento de Palermo



Mesa de información en el corregimiento de Palermo trasladada al jardín de una casa por presión de las autoridades

Mientras sorprendido comenzaba a asimilar y tratar de entender la lógica política regional y local que mueve al país, se presentó el hecho más contundente de ilegalidad. Nos informaron que en una droguería posiblemente se estaban vendiendo votos.

La abrieron hacia las 2 de la tarde después del almuerzo, allí, cada vez más personas comenzaron a llegar a comprar medicinas, nos informaron que estas personas pagaban con billetes de \$1.000, \$2.000 y \$5.000 y repentinamente recibían entre \$20.000 y \$50.000 pesos de vueltas, más algún medicamento.

Esto estaba pasando a tan solo 50 metros del puesto de votación y frente a los policías y militares del ejército.

Al sentir la mirada de los observadores y los policías sobre sí, por un momento la droguería cerró, pero cuando la fuerza pública se alejó, volvieron a abrir y más compradores llegaron.

Era como la sensación de un

candidato desesperado por ganarse una curul del Concejo a como diera lugar.

En medio de esta situación se me acercó un habitante que me dijo: “vea, ahí está la gente eligiendo a los mismos que nos tienen así, sin calles pavimentadas, sin agua potable; somos un pueblo al lado del puerto del río Magdalena, nos entran millones por regalías y vivimos como pobres, entregamos nuestras necesidades por 20 y 30 mil pesos”.

Pero sí en Palermo llovía, en la cabecera municipal no escampaba, y, si bien las irregularidades no eran tan evidentes, tal vez porque a pocos metros del puesto de votación estaba la estación de policía y la Alcaldía local, sí se presentaban.

Nos informaron que algunas personas estaban ubicadas en los alrededores del puesto de votación, por momentos se quedaban quietas y cuando captaban nuestra presencia caminaban y volvían a un punto fijo al que llegaban varias personas como si fueran pastores o culebreros sanadores; en cuestión

de segundos las personas llegaban, hablaban como si fueran conocidos que se encontraban, la persona que merodeaba el puesto les mostraba un papel, a veces se los daba, permanecían juntos unos segundos más y luego se distanciaban.

La ciudadanía nos contó que después de un tiempo, los hombres a los que llegaban los votantes se trasladaban a un lugar lejano del puesto de votación entre las calles que llevan al puerto de la cabecera, se paraban en un punto fijo y allí se volvían a encontrar con las mismas personas de minutos atrás a quienes de manera muy tranquila y destapada les entregaba cierta suma de dinero.



Posible compra de votos en la cabecera municipal

Tanto la cabecera como Palermo estaban aún invadidos de publicidad política, afiches y pinturas de candidatos se tomaron las fachadas de las casas, los muros de las edificaciones públicas y hasta los árboles y canchas de los parques.

La tarde pasó, el sofocante calor bajó considerablemente, el ritmo de personas descendía, ahora las barcas "Yonson" zarpaban llenas de pasajeros del puerto de la cabecera y llegaban vacías, los votantes se devolvían tras votar y almorzar al otro lado del Magdalena.

En Palermo, cientos de personas corrían para alcanzar a votar mientras los taxis de Soledad empezaban a salir de regreso. Las nombradas mesas de información se quedaban solas. Los cientos de vendedores ambulantes que refrescaron la jornada empezaban a empacar sus puestos. La brisa del atardecer costero refrescaba el aire.

Se llegaron las 4 de la tarde. Sonó el himno nacional de Colombia y se cerraron oficialmente las votaciones. Decidimos quedarnos en Palermo dadas las circunstancias de irregularidades que habíamos registrado. Se abrieron las urnas, comenzó el conteo de votos, se desplegaron los E14 y allí volvimos a entrar al puesto de votación y recorrer salón por salón.

El escrutinio comenzó, el 70% de las mesas tenía a todos los 6 jurados, delegados de la Registraduría y la Procuraduría dieron indicaciones sobre el escrutinio y acompañaron cada una de las mesas, aparecieron uno que otro testigo también. Uno a uno se contaron los votos.



Escrutinio de votos en el puesto de votación del corregimiento de Palermo

Mientras tanto, se escucharon los rumores de una posible situación de orden público en los alrededores del puesto por una presunta manifestación de personas que aseguraban que se había presentado fraude por parte de un candidato en específico. Ante el precedente de aquel 30 de octubre de 2011, las autoridades tomaron rápido control de la situación y quienes protestaban se dispersaron.



Testigos electorales en el escrutinio de votos en el corregimiento de Palermo

El escrutinio terminó, los votos pasaron de las urnas a las bolsas negras de la Registraduría, urnas y tarjetones no usados se rompieron,

los cubículos se guardaron, el material fue recogido y sacado del puesto de votación, el sol cayó al río Magdalena, se corrieron las vallas que rodeaban el puesto de votación, la fuerza pública comenzó su retirada.

Jair, Pedro y nosotros, todos observadores MOE, nos dimos la mano y felicitamos por una nueva jornada electoral observada, en Jair y Pedro ese sentimiento del deber cumplido se contraponía al malestar, indignación y tristeza de una jornada marcada por el fraude y la trampa, claro, son jóvenes que quieren su región, quieren un mejor futuro para ésta y son conscientes de que la difícil realidad que viven se debe a la corrupción, las malas prácticas políticas y la falta de cultura ciudadana.

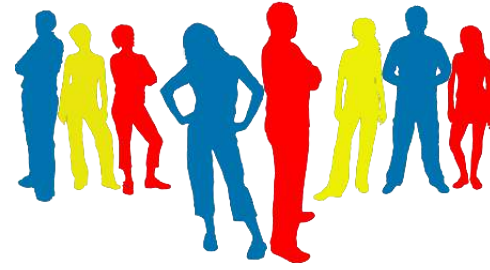
En lo concreto, un nuevo Concejo Municipal para Sitio nuevo fue electo, 13 hombres y mujeres tienen en sus manos los próximos 4 años del municipio bañado por el río Magdalena.



De nuevo, la Misión de Observación Electoral -MOE- estuvo presente observando otra jornada electoral, como siempre, con hombres y mujeres comprometidos con la Democracia.

Check list de las elecciones	
Logística de los puestos de votación	<p>Palermo: las mesas de votación estaban en un lugar cerrado, amplio, con ventilación pero poca iluminación. Los votantes podían votar de manera cómoda y secreta.</p> <p>Cabecera: El sitio de votación fue bastante estrecho, las mesas estaban bastante pegadas, poca ventilación, el ambiente era muy sofocante, había buena iluminación. los votantes no podían votar de manera tan cómoda pero sí secreta.</p> <p>Ambos puestos contaron con la debida señalización.</p>
Presencia de autoridades	Taneto en Palermo como en la cabecera durante toda la jornada hubo presencia de delegados de la policía nacional y el ejército, la Registraduría y la Defensoría del pueblo. En la mañana delegados de la Procuraduría, la Contraloría, la Fiscalía y el Ministerio del interior visitaron los puestos y dieron un parte de normalidad.
Jurados de votación	En promedio, las mesas de votación de los puestos de votación observados tenían el 80% de los jurados de votación. Al cierre y escrutinio en Palermo se contaba con el 70% de los jurados quienes tuvieron complicaciones a la hora de diligenciar los formularios de la Registraduría porque no los entendían ni tenían claro la forma correcta de hacerlo.
Testigos electorales	Durante la jornada hubo muy poca presencia de testigos electorales de los distintos partidos. Sólo al cierre y escrutinio llegaron algunos testigos a supervisar el conteo de votos. No estaban muy capacitados e informados sobre su labor.
<p>Vea acá el documento "20 máximas electorales" sobre 20 CLAVES para la realización de unas elecciones libres y transparentes</p>	

elecciones atípicas Sitio Nuevo



Irregularidades electorales presentadas

- **Fraude en inscripción de cédulas (Trashumancia):** Al corregimiento de Palermo llegaron varios taxis con placas matriculadas en el municipio de Soledad Atlántico. Ciudadanos informaron a los observadores MOE que estos taxis habían sido contratados para llevar personas de Soledad y Barranquilla a votar en Palermo.

- **Compra y venta de votos** en el corregimiento de Palermo se presentó una posible venta de votos en una droguería a la que llegaban personas a comprar algún producto que pagaban con billetes de \$1.000, \$2.000 y \$5.000 y recibían de cambio billetes de \$20.000 y hasta \$50.000.

[Vea acá una infografía sobre delitos e irregularidades electorales](#)